

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 48 ¿Cómo expresa la Iglesia su fe trinitaria?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 48 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Cómo expresa la Iglesia su fe trinitaria? (249-256; 266)

La Iglesia expresa su fe trinitaria confesando un solo Dios en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres divinas Personas son un solo Dios porque cada una de ellas es idéntica a la plenitud de la única e indivisible naturaleza divina. Las tres son realmente distintas entre sí, por sus relaciones recíprocas: el Padre engendra al Hijo, el Hijo es engendrado por el Padre, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

¿Cómo expresa la Iglesia su fe trinitaria? Tres personas distintas y un solo Dios verdadero. En Dios hay una única naturaleza y hay tres Personas. La imagen del triángulo equilátero es una imagen pedagógica que ha ayudado a entender esto. ¿Cuántos vértices tiene un triángulo? Tiene tres vértices, y ¿cuántos triángulos son? Es un solo triángulo. Pues eso es una única naturaleza pero de la cual participan tres personas.

Hay que decir que a la hora de explicar el misterio de que Dios es Uno, pero en Dios está el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, era algo difícil de explicar, porque en la revelación tiene lugar desde la experiencia del Hijo, del Padre y el anuncio del envío del Espíritu Santo, pero ¿cómo formularlo? ¿cómo decirlo? En los primeros siglos era previsible, porque esa falta de vocabulario, de cómo expresarlo generaba errores, herejías, a las cuales para dar respuesta a esos errores y herejías se fue perfilando mejor el lenguaje. Y a la hora de perfilar mejor el lenguaje, se echó mano de un concepto que había existido en Grecia, que era el concepto de persona, para distinguirlo del concepto de naturaleza. Esa distinción de persona y naturaleza ayudó a la Iglesia a explicar ese misterio. Cuando la Iglesia echó mano del concepto de naturaleza y persona, con ello no se estaba casando con el platonismo o con el aristotelismo o con ninguna filosofía concreta, sino que utilizaba esos términos en el sentido más común y más obvio.

¿Qué diferencia hay entre persona y naturaleza? Persona es quien conduce, y naturaleza es lo que es conducido. Un ejemplo muy casero: la diferencia entre persona y naturaleza es la diferencia que hay entre quién conduce el coche y el coche. Digamos que la persona es el yo en el que se radica la naturaleza, y la naturaleza es el instrumento a través del cual actúa el yo. Esa distinción es la que nos ha ayudado a formular la fe.

En Dios hay una única naturaleza pero hay tres Personas. También, llegado el momento de confesar la fe cristológica se dice que en Cristo hay una única persona pero hay dos naturalezas: la humana y la divina. Entonces, es un instrumento el diferenciar persona y

naturaleza, nos ayuda mucho. En la Trinidad hay una única naturaleza y tres Personas. Jesucristo, una vez que se ha encarnado en las entrañas de la Virgen María, son dos naturalezas: humana y divina, pero en Jesús no hay dos personas, obviamente. Hay una persona que es la persona divina.

Entender mejor el don de la fe, el don de la revelación, sin duda nos ha servido a lo largo de todos los siglos para familiarizarnos más con ese misterio de Dios que nos trasciende. Dios es un único Dios, su esencia, su naturaleza no puede ser sino una, pero son tres personas distintas entre sí por sus relaciones recíprocas, porque el Padre engendra al Hijo, el Hijo es engendrado por el Padre, y el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Así lo aprendimos en el catecismo: tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

Que Dios nos conserve ese don de la fe Trinitaria en la que hemos nacido. Lo primero que se hizo en nosotros cuando nacimos fue hacernos la señal de la cruz “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” y luego así se nos bautizó. Y en el momento que partamos de esta vida al encuentro definitivo con Dios, también se nos despide con la señal de la cruz “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.